

El Rey, Cánovas y la Restauración

Don Juan Carlos inauguró ayer una exposición sobre la historia española de la segunda mitad del XIX

Madrid/EFE.—El Rey Juan Carlos inauguró ayer la exposición que, con el título de *Cánovas y la Restauración*, ha reunido en el centro cultural Cuartel del Conde Duque 248 piezas entre pintura, escultura y grabados, a través de las cuales se podrá recorrer hasta el próximo mes de febrero la historia española de la segunda mitad del siglo XIX.

La exposición, organizada por el Ministerio de Educación y Cultura y la Fundación Argentería, se plantea "como un amplio recorrido por la historia política del siglo XIX y por la vida de Antonio Cánovas", el político muerto en atentado en el año 1897 que impulsó la restauración monárquica en la persona del rey Alfonso XII y promovió una Constitución que permitió un largo período de paz.

Don Juan Carlos de Borbón recorrió la exposición acompañado por el vicepresidente primero del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, los ministros de Defensa, Eduardo Serra, y de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, para ver la vida de Alfonso XII y la infancia de su abuelo Alfonso XIII, así como la estatua de Isabel II con Alfonso XII niño.

La familia real ha cedido para esta exposición el Toisón de Oro que le fue concedido a Antonio Cánovas del Castillo y que fue devuelto tras su muerte a la Casa Real.

El comisario de la exposición, José Luis Díez, comentó que las piezas, sobre todo las pinturas, han sido traídas de sesenta y tres

instituciones públicas y privadas, sobre todo del Museo del Prado, el Patrimonio Nacional, el Senado y el Congreso.

Una de las pinturas más representativas de esta magnífica muestra, según José Luis Díez, es el cuadro titulado *La jura de la Constitución por la Reina Regente*, de Francisco Jover y Joaquín Sorolla, de quince metros de longitud y que ha sido traído desde el Senado.

El comisario explicó que muchos de los cuadros aportados a la muestra, la mayoría de gran tamaño como todos los de esa época, han tenido que ser limpiados y restaurados especialmente para la ocasión, ya que no se encontraban en las condiciones óptimas deseadas. Además de la pintura, la exposición muestra varias esculturas, como los bustos de los duques de Montpensier, una maqueta de la madrileña catedral de La Almudena tal como se pensaba hacer en un

principio, el revolver con el que mataron a Cánovas del Castillo o el coche en el que iba el general Prim cuando atentaron contra su vida.

Figura, asimismo, en la muestra el manuscrito firmado por el rey Alfonso XII del *Proyecto de Constitución de la Monarquía Española*, que establecía la división en dos Cámaras. Dentro de la sala dedicada a la expansión cultural que propició la política de Cánovas, puede contemplarse una reproducción del submarino de Monturiol y del transbordador *Spanish aerocar*, elaborada por Torres Quevedo para atravesar las cataratas del Niágara.

José Luis Díez puntualizó



MONARQUÍA El rey Juan Carlos, ayer, con el cuadro 'Rey consorte Francisco de Asís' como telón de fondo.

que esta exposición es, en cierto modo, "un marco político para entender las conmemoraciones del Centenario de 1898 que tendrán lugar el próximo año".

El planteamiento de esta exposición es secuencial. A la vez que se repasa la vida política de Cánovas, se repasa también físicamente la histo-

ria del siglo XIX, no sólo con obras de arte sino también con documentos y diversos objetos personales del estadista, protagonista de la vida parlamentaria y política de España entre 1875 y 1920, año en que quedó abolido el sistema de democracia parlamentaria que instauró.

Al hilo de la propia biografía

de Cánovas se estudia el esquema político de restauración así como lo bueno y lo malo de la etapa que le tocó vivir. En esta línea se muestran documentos relevantes, desde el momento de su investidura hasta el revolver que disparó el anarquista Angiolillo y que le causó desgraciadamente la muerte en 1897.

Edición definitiva de 'La ciudad y los perros'

Alfaguara rinde homenaje al escritor peruano con la 'Biblioteca Vargas Llosa', que se inicia con la obra que lanzó Barral en España en el 62.

Madrid / D 16.— Después de 35 años, Vargas Llosa ha visto reeditada en España y sin erratas, por la editorial Alfaguara, su obra *La ciudad y los perros*. El autor confesó ayer en Madrid, que tanto ésta como sus restantes obras han partido de sus propias vivencias: "Mis novelas no son autobiografías disimuladas, pero todas parten de experiencias personales. Antes y ahora, cada libro sigue siendo para mí una aventura maravillosa", dijo.

Según el autor, *La ciudad y los perros* fue la obra que le impuso un método de trabajo que después ha mantenido. Tardó casi tres años en escribirla y le llevó mucho esfuerzo, pero ayudó a encontrar la disciplina que requiere este oficio: en una primera etapa idea una versión caótica e informe. Es la que más le cuesta realizar. En una segunda se dedica a pulir y a corregir varias veces lo escrito.

Esta es la primera vez que Vargas Llosa relea un libro suyo ya publicado. "Ha sido para eliminar erratas. Yo también tengo la idea de poder corregir indefinidamente un texto", precisó. De esta manera, *La ciudad y los perros* tiene ya su edición definitiva. La obra se inició en Madrid en 1958 y después de recorrer los despachos de numerosos editores, encontró en Carlos Barral una puerta abierta.

Esta cuidada edición de la novela ha sido realizada por el propio autor junto a uno de los especialistas en su obra más reconocidos, Alex Zisman. Está incluida dentro de la 'Biblioteca Vargas Llosa' con la que Alfaguara homenajea al escritor peruano.

Mario Vargas Llosa se refirió también al humor como parte de la creación literaria. "Descubrí esta faceta bastante tarde, hacia los años 70. Hoy, el humor es esencial en cualquier lengua moderna, es una veta riquísima".